

02/2017

6 de enero de 2017

*Borja Llandres Cuesta**

La creciente influencia de Japón en
Myanmar

La creciente influencia de Japón en Myanmar

Resumen:

La política exterior japonesa ha sufrido una serie de cambios desde la llegada de Shinzo Abe al poder. El factor que ha provocado este cambio ha sido el auge de la República Popular China, que amenaza con proyectar su hegemonía sobre el continente. Este hecho, ha forzado a Japón a adoptar una política más proactiva en Asia y, especialmente, en el sudeste asiático. Uno de los países en los que la presencia japonesa se está notando más es en Myanmar, donde Japón cuenta con una influencia que se remonta a la Segunda Guerra Mundial. La política japonesa tiene como objetivo equilibrar la influencia que China ha adquirido en las últimas décadas.

Abstract:

The Japanese foreign policy has suffered a series of changes since Shinzo Abe is in power, the driver of this change has been the rise of the People's Republic of China that threatens to project its hegemony over the continent. This fact has forced Japan to adopt a more proactive policy in Asia and, especially, in Southeast Asia. One of the countries where the Japanese presence is felt the most is Myanmar where Japan has an influence that goes back to the Second World War. The Japanese policy aims to balance the influence that China has acquired in the last decades.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Palabras clave:

Japón, Myanmar¹, Birmania, política exterior, Aung San Suu Kyi, Shinzo Abe.

Keywords:

Japan, Myanmar, Burma, Foreign policy, Aung San Suu Kyi, Shinzo Abe.

¹ Nota respecto al nombre del país: denominado como la Unión de la República de Myanmar desde 1989, a efectos de este artículo se utilizará el nombre que tuviera el país según el momento histórico que esté siendo analizado.

Introducción

Desde la llegada al poder de Shinzo Abe, la política exterior japonesa ha sufrido una serie de cambios. Cambios económicos, legislativos, militares y políticos necesarios para hacer frente a una República Popular China cuya sombra se está haciendo cada vez más alargada sobre toda Asia. Japón ya no puede contentarse con seguir bajo el manto de la protección estadounidense sino que su política interior y exterior tiene que enfocarse en el fortalecimiento de sus capacidades.

Shinzo Abe ha iniciado una serie de movimientos diplomáticos en India, Australia, Vietnam, Filipinas o Rusia posicionándose dentro de Asia como uno de los actores más activos a la hora de crear una red diplomática capaz de hacer frente a la consolidación de China como potencia hegemónica dentro del continente asiático.

Uno de los lugares donde Japón ha estado más activo y al que no se le ha prestado la suficiente atención a pesar de la importancia del mismo es la Unión de la República de Myanmar. Los lazos históricos que existen entre Japón y Myanmar pueden convertirse en un elemento importante dentro de la estrategia japonesa hacia el sudeste asiático y más en particular hacia la región del Mekong.

En este artículo se analizarán las diferentes fases de las relaciones entre Japón y Myanmar desde la Segunda Guerra Mundial, pasando por la posguerra y el levantamiento de 1988 en Myanmar, para finalizar explicando la importancia de las acciones japonesas en Myanmar dentro del esquema de la política exterior japonesa actual.

Japón y los movimientos nacionalistas asiáticos

1905 fue una de las fechas clave para los nacionalistas asiáticos. Por primera vez un Estado europeo era vencido por un Estado asiático en la era moderna. La guerra ruso-japonesa fue un éxito militar, político y diplomático para el Imperio japonés que alteró de forma contundente el equilibrio de fuerzas en el este de Asia poniendo a Tokyo en un nivel parejo al de cualquier otro Estado occidental.

La victoria japonesa supuso una inyección de prestigio que motivó la creación de movimientos panasiáticos. De hecho, el Ejército de la Independencia Birmano se despidió de uno de sus creadores, el coronel Keiji Suzuki, dedicándole unas palabras de agradecimiento en las que indicaban que «únicamente los japoneses elevaron la moral y el espíritu de los pueblos de Asia con su previa victoria hace 37 años sobre los

poderosamente armados rusos cuando, por primera vez, los rayos de la libertad brillaron sobre el continente asiático»². Durante las décadas siguientes se iniciarán movimientos nacionalistas asiáticos apoyados activamente por Japón con el fin de lograr una esfera de influencia en el Este asiático similar a la que Estados Unidos poseían en América. Tokyo se convirtió en un centro de apoyo a los exiliados políticos y revolucionarios de Asia. Existieron centrales del movimiento Hsing Chung Hui en varias ciudades japonesas acogiendo a numerosos estudiantes chinos³. Personajes importantes como Sun Yat-sen o Chiang Kai-shek se establecieron en Japón llevando a cabo actividades políticas o en el caso de Chiang Kai-shek recibiendo instrucción militar y sirviendo en el ejército imperial japonés. Otro líder nacionalista que residió en Japón e incluso consiguió la ciudadanía será el indio Rash Behari Bose que creará junto con Subas Chandra Bose el ejército nacional indio. También U Ottama, un monje birmano que residirá en Japón donde enseñará Pali y Sánscrito en la universidad iniciará, a su regreso, sus actividades anticoloniales contra las autoridades británicas.

Aunque el núcleo central de la política exterior japonesa era evidentemente el noreste asiático, pronto se hizo evidente que el sudeste de Asia era una zona necesaria para las necesidades militares del Imperio japonés ante una eventual confrontación con EE.UU. De hecho, en 1936 el Ministerio de Asuntos Exteriores japonés elaboró los principios fundamentales de la política nacional en el que el sur de Asia tenía una importancia considerable.

En el informe se señalaba la importancia que la región sur tenía «en nuestras relaciones comerciales globales y como un área indispensable para la industria y la defensa nacional del imperio, así como un campo natural para nuestro desarrollo racial. Pero nuestro avance tiene que ser ejecutado pacífica y gradualmente, ejerciendo los mayores esfuerzos para evitar provocaciones a otras naciones y para atenuar las reticencias frente al imperio.

En lo que respecta a Filipinas, esperamos su completa independencia y, si somos llamados, debemos estar preparados para garantizar su neutralidad.

² LEBRA C., Joyce. *Japanese trained armies in Southeast Asia*. Singapur, Heinemann Educational Books, 1977, p. 185.

³ CALNEY, Mark. *Sun Yat-sen, Japan and the American Pan-Asian revolution*. 2010. Disponible en: <http://larouchejapan.com/japanese/drupal-6.14/sites/default/files/text/SYS-Japan-PanAsia-Revolution-FINAL.pdf>

Tailandia y otras naciones menos desarrolladas deben ser guiadas y asistidas en base a nuestros principios de coexistencia y coprosperidad»⁴.

Dentro de esta nebulosa estrategia hacia el sudeste asiático, Myanmar tenía una importancia considerable para Japón por 3 motivos.

En primer lugar, Myanmar iba a ser el margen exterior occidental de la esfera de influencia japonesa y debía actuar como un escudo que protegiese el flanco derecho ante un previsible ataque británico.

En segundo lugar, una de las prioridades japonesas era el cierre de la denominada «carretera birmana». Por este trazado que discurría desde Lashio hasta Yenan, fluían los suministros hacia China contra la que Japón estaba librando una guerra desde 1937⁵. Finalmente, Myanmar resultaba un área propicia para la expansión japonesa por haber sido recientemente conquistada por los británicos, por existir un importante movimiento nacionalista y por una serie de contactos previos a la guerra. Además de U Ottama, previamente mencionado, también existían contactos entre el Partido Thakin y exmiembros de la Armada japonesa como Kokubu Shozo que serán vitales para la conformación de un movimiento insurreccional en los primeros compases de la invasión japonesa⁶.

La independencia de Birmania

Como ya he señalado, el movimiento nacionalista en Myanmar ya existía antes de la llegada de los japoneses, no obstante, las maniobras previas a la guerra de entrenamiento y adoctrinamiento de los principales impulsores de la independencia y la posterior invasión japonesa y expulsión de los británicos fue una influencia decisiva en la creación de la revolución nacionalista en el sudeste de Asia y, especialmente, en Myanmar⁷.

⁴ Fundamental Principles of National Policy. 1936. Disponible en: <http://www.ibiblio.org/pha/timeline/144app01.html>

⁵ LLANDRES, Borja. La transición política de Myanmar. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Documento de Opinión 51/2016. 2016. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEO51-2016_Transicion_Myanmar_BorjaLlandres.pdf

⁶ GOW Ian, HIRAMA Yoichi, CHAPMAN John. *The History of Anglo-Japanese Relations, 1600-2000: Volume III, The Military Dimension, 1800-2000*. Palgrave Macmillan. 2003.

⁷ VILLAMOR, Rubén, Los ejércitos del dragón: voluntarios extranjeros en el ejército japonés (1931-1945), HRM Ediciones, 2015, p. 141.

El movimiento nacionalista estaba organizado en torno a 3 partidos: el Partido Thakin, el Partido Sinyetha y el Partido Myochit, con los cuales los japoneses tuvieron contacto previo. Sin duda, el Partido Thakin fue la vanguardia del movimiento nacionalista en Myanmar ya que el embrión del Ejército Independiente de Birmania fueron los 30 camaradas reclutados por Keiji Suzuki entre los integrantes de este grupo. Entre los activistas reclutados estarán Aung San (el considerado padre de la Nación birmana) o Ne Win (que dirigirá el país del 62 al 88).

La invasión japonesa durante la Segunda Guerra Mundial será decisiva para el futuro político de Myanmar, al igual que lo fue en otros países del sudeste asiático. En el Parlamento japonés Tojo declaró que «el objetivo de avance japonés en Birmania es liberar a todo el pueblo birmano de la explotación y la opresión y apoyar su independencia»⁸.

El punto culminante de la cooperación entre los dos países será el año 1943 en el que Japón declarará nominalmente independiente a Birmania bajo el mando de Ba Maw; se creará el Bama Tatmadaw (Ejército Nacional Birmano) por Aung San (entonces ministro de Defensa) y por Ne Win (entonces comandante en jefe) y, finalmente, Birmania, a través de Ba Maw, participará en la Conferencia de la Gran Asia Oriental junto con otros líderes nacionalistas asiáticos.

A pesar de la reacción final de los líderes nacionalistas contra el Ejército japonés, las operaciones que llevaron a cabo los japoneses en Birmania tuvieron el efecto de militarizar y politizar a las élites de las Birmania de posguerra⁹ además de crear unos lazos entre las clases dirigentes de ambos países iniciando una relación amistosa que se prolongará sin ningún problema hasta 1988.

Las relaciones tras la guerra

La derrota del Imperio japonés en la Segunda Guerra Mundial tendrá un impacto considerable en la política exterior de Japón respecto a sus vecinos asiáticos. Esta derrota y las consecuencias de las acciones del Ejército japonés en los países ocupados¹⁰ van a marcar los primeros compases de la política japonesa de posguerra.

⁸ LEBRA C. *op. cit.*, p. 65.

⁹ LEBRA C. *op. cit.*, p. 74.

¹⁰ YASUNAGA, Mayumi. Las mujeres de confort: un acuerdo histórico. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Documento de Opinión 11/2016. 2016. Disponible en: http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEE011-

Una de las primeras acciones que tenía que llevar a cabo Japón era lidiar con las reparaciones debidas a los países ocupados con la finalidad de poder retomar las relaciones con sus vecinos e integrarse completamente en la Comunidad internacional. Los países con los cuales Japón tuvo que negociar en la década de los 50 fueron Indonesia, Birmania, Filipinas y Vietnam¹¹. A finales de los 50 Japón ya habrá cerrado la negociación con todos los países.

El primer tratado de reparaciones fue firmado, precisamente, con Birmania en 1954 en una negociación rápida, siendo además el primer país en recibir las reparaciones del Gobierno japonés a partir de abril del año siguiente. Uno de los problemas esenciales del Japón de la posguerra y que se puede deducir de la letra del tratado es la falta de recursos económicos. El artículo 5 del tratado plasmó de manera clara los problemas que Japón estaba teniendo para poder cubrir su obligación de reparar los daños, «se reconoce que los recursos de Japón no son suficientes, si es que quiere mantener una economía viable, para reparar completamente el daño y el sufrimiento de la Unión de Birmania y otros países causado por Japón durante la guerra»¹².

Es por ello que Japón no cubrió sus responsabilidades a través de divisas sino con productos japoneses y con cooperación económica. Concretamente, las reparaciones supusieron el pago de 20 millones de dólares anuales por 10 años y un compromiso de cooperación económica de 5 millones de dólares durante otros 10 años. Estas reparaciones fueron beneficiosas para ambos países, para Birmania por lo necesarias que eran tras haber sido devastada dos veces durante la guerra (primero con la invasión japonesa y después con la reconquista británica) y por la guerra civil que sufría el país desde 1949; para Japón la ayuda también tuvo un efecto doble, por una parte cumplía con su obligación de reparar el daño permitiendo retomar las relaciones diplomáticas y, por otra parte, el hecho de pagar con productos y servicios japoneses implicaba un empuje a la exportación de sus productos y al desarrollo industrial del país.

En el anexo al tratado se establecen las áreas de cooperación económica como la construcción de plantas hidroeléctricas, de puertos, de astilleros, de fábricas de acero, ferrocarriles, industrias químicas, azucareras, etc. Esto permitirá la introducción de capital japonés y el establecimiento de unos lazos económicos entre los dos países.

2016_Mujeres_Confort_MMayumi.pdf

¹¹ ITAGAKI, Yoichi. «Reparations to Southeast Asia». *Japan Quarterly* 6.4. 1959. p. 410.

¹² Tratado de paz entre Birmania y Japón. 1954. Disponible en: <https://www2.gwu.edu/~memory/data/treaties/Burma.pdf>

La prioridad que Japón otorgó a Birmania en su política exterior se puso de manifiesto por ser Rangún el primer viaje que Nobusuke Kishi realizó en su gira por el sudeste de Asia¹³. Las relaciones entre Japón y Birmania se acrecentaron tras el golpe de Estado del general Ne Win en 1962. El sistema económico impuesto al país conocido como la «Vía birmana al Socialismo» sometió al país a un aislamiento creciente que provocó desajustes así como la dislocación completa del sistema a finales de los años 80. El aislamiento del país no solo afectó al ámbito económico ya que Ne Win también evitó caer en la esfera de influencia de alguna de las superpotencias o de su vecino chino. La composición étnica y el conflicto civil en el que estaba sumergido el país provocaron que los Estados vecinos se inmiscuyeran en los asuntos internos de Birmania; ya fuera China a través del Partido Comunista Birmano, de Tailandia a través de la Unión Nacional Karen (KNU); de India o Pakistán a través de las etnias chin y naga o la población musulmana respectivamente; o de EE.UU., a través de los remanentes de Kuomintang que atravesaron la frontera. El Tatmadaw siempre desconfió de la injerencia externa y promovió la integridad del Estado como un principio básico.

Ante esta situación de aislamiento, una potencia se perfilaba como un sostén más fiable: Japón. Los lazos existentes entre la estructura militar birmana y Japón permitieron el desarrollo de una relación entre ambos países. Al fin y al cabo, Ne Win fue entrenado por los japoneses así como muchos de los integrantes del Tatmadaw que se formaron durante el periodo de ocupación japonesa de Birmania durante la Segunda Guerra Mundial. Se podría decir, pues, que existía tanto un «lobby japonés» en Birmania como un «lobby birmano» en Japón. Dentro de este último estuvieron Nobusuke Kishi (primer ministro), Shintaro Abe (ministro de Asuntos Exteriores) o Michio Watanabe.

Durante la década de los 70, al comenzar a fallar las políticas económicas del régimen, se estableció en Tokyo el denominado Grupo de Ayuda a Birmania. Este grupo estaba formando por un conjunto de actores estatales (Japón, la República Federal Alemana, Gran Bretaña o EE.UU., entre otros) y de organismos internacionales (Banco Mundial y el Banco Asiático de Desarrollo). Dentro de este grupo Japón jugó un papel fundamental y lo cierto es que la Ayuda Oficial al Desarrollo que Japón dio a Birmania ayudó al

¹³ HEENAN, Patrick. *The Japan Handbook (Regional Handbooks of Economic Development)*. Routledge. 1998.

régimen a evitar la quiebra hasta el decisivo año de 1988, año de las protestas democráticas.

Con el levantamiento popular de 1988, Japón se vio entre la espada y la pared. Por una parte, la ayuda brindada a Birmania que llegó a ser de 2.000 millones de dólares entre 1960 y 1988, tenía por objetivo mantener una relación beneficiosa con Birmania. No solo ayudaba a ganar influencia en el terreno económico a los distintos grupos industriales japoneses sino que también tenía como función mantener a Birmania dentro de la esfera de influencia japonesa evitando que China ocupase una posición preferente. Por otra parte, el escenario internacional comenzaba a cambiar con el final de la Guerra Fría y se mostraba un mayor énfasis en la ayuda al desarrollo a cambio de mejoras en la gobernanza democrática y en el respeto de los derechos humanos. Así, Japón se vio obligado a recortar temporalmente su ayuda y sus lazos con el régimen birmano por las masivas violaciones de los derechos humanos que estaban teniendo lugar en Birmania y la cancelación de los resultados de las elecciones de 1990 que dieron vencedor al partido Nueva Liga para la Democracia de la opositora Aung San Suu Kyi.

No obstante, el periodo de enfriamiento de las relaciones no duraría mucho ya que Japón se desentendió pronto de la posición que adoptaron los Estados occidentales y retomó la ayuda en infraestructuras y préstamos. Desde 1988 Japón cambiará su política hacia Myanmar, si antes de las revueltas la cooperación de Japón no tenía ningún tipo de condicionamiento, tras la revuelta de 1988 y la aprobación de la Carta de la Ayuda Oficial al Desarrollo, la política japonesa será la de condicionar la misma conforme se iban sucediendo los acontecimientos, siendo congelada cuando había involuciones políticas o encarcelamiento de opositores y reiniciándolas al tomar el Consejo Estatal para la Restauración del Orden y la Ley medidas positivas de diálogo con la oposición o liberación de opositores.

A pesar de que Japón siguió teniendo unas importantes relaciones con Myanmar, las sanciones impuestas por los EE.UU., y otros países occidentales provocaron, precisamente, algo que Japón quiso siempre evitar: que Myanmar cayese en la esfera de influencia china.

La creciente apertura de Myanmar desde el inicio de la hoja de ruta de 7 pasos ha permitido a Japón relanzar sus relaciones con Myanmar de forma plena y normalizada como se verá en el siguiente apartado, este relanzamiento implica el interés japonés de

retomar su posición predominante algo que le va a llevar a una competición con su vecino asiático: la República Popular de China.

Japón y la carrera por Myanmar

Como se mencionó al inicio, Japón ha comenzado a replantear su política exterior como consecuencia del cambiante entorno estratégico en la región de Asia-Pacífico. El sudeste asiático es para la política exterior japonesa una zona importante, no solo como un mercado en alza¹⁴ para sus productos o como una zona de extracción de recursos naturales sino también como una zona en la que se debe implicar para evitar que China ejerza su influencia de forma hegemónica. Precisamente, a crear un contrapeso a la influencia china se dirige la creación del Programa de Parteneriado Japón-Mekong y la «nueva estrategia de Tokyo 2015 para la cooperación entre Japón y el Mekong»¹⁵.

El sudeste de Asia es ya una frontera estratégica y Myanmar tiene tanto para China como para Japón un interés creciente. Hay que tener en cuenta que las posibilidades que le ofrece a China el territorio de Myanmar son esenciales. Myanmar representa la posibilidad de que China evite un posible bloqueo de los recursos naturales que necesita en el estrecho de Malaca. Las infraestructuras que China está desarrollando tienen como objetivo ser la alternativa a un posible corte en el suministro de materias primas que atraviesan por mar el sudeste asiático. Desde la costa de Myanmar los productos básicos para la economía china podrían, entonces, circular por el país hasta alcanzar la provincia china de Yenan.

Japón ha iniciado, por ello, un conjunto de acciones en todos los ámbitos con el fin de restablecer su papel protagonista en Myanmar. A su favor cuenta, no solo con las relaciones que ya se han analizado a lo largo del artículo, sino también con la lentitud de los EE.UU., o de la Unión Europea en retomar las relaciones con Myanmar. Ambos elementos van a permitir a Japón establecerse como la alternativa a la influencia china. Una de las primeras acciones que llevó a cabo el Gobierno japonés fue la condonación de la deuda de Myanmar. Concretamente, Japón condonó más de 3.000 millones de dólares, con la posibilidad de realizar más cancelaciones si se profundiza en la apertura

¹⁴ LLANDRES, Borja. La visión 2025 de la ASEAN. 2016. Disponible en: <http://www.comunidadinternacional.org/vision-2025-asean/>

¹⁵ Ministry of Foreign Affairs of Japan. New Tokyo Strategy 2015 for Mekong-Japan Cooperation (MJC2015). 2015. Disponible en: http://www.mofa.go.jp/s_sa/sea1/page1e_000044.html

democrática del país, además, según las estadísticas del Ministerio de Hacienda japonés las exportaciones tuvieron un repunte del 455% en 2012¹⁶. En 2013, Japón extendió un préstamo a Myanmar para que este pudiese pagar las deudas que tenía tanto con el Banco Mundial como con el Banco Asiático de Desarrollo¹⁷ (del que Japón es el mayor accionista). La visita de Shinzo Abe a Myanmar en 2013 fue un hito al convertirse en el primer ministro japonés en visitar Myanmar desde 1977¹⁸ y fue precedida por la del ministro de Finanzas, Taro Aso¹⁹.



Inauguración de Thilawa. (Fuente: Myanmar-Japan Thilawa Development LTD).

Dentro del esquema de inversión pública y privada, uno de los mejores ejemplos de cooperación económica entre Japón y Myanmar ha sido la creación de la Zona Económica Especial de Thilawa. El Gobierno de Myanmar ha iniciado una serie de proyectos en torno a tres Zonas Económicas Especiales (Kyaukpyu, Dawei y Thilawa) con el fin de fomentar el crecimiento económico y aumentar las inversiones extranjeras a través de un esquema de ventajas fiscales y aduaneras.

Mientras que la Zona Económica Especial de Kyaukpyu es esencialmente un proyecto chino, las otras dos ZEE han visto un creciente protagonismo japonés. En un primer momento, la ZEE de Dawei iba a ser un proyecto entre Myanmar y Tailandia, no obstante,

¹⁶ Financial Times. Japan waives most of its Myanmar debt. 2013. Disponible en: <https://www.ft.com/content/d1fa46c4-8ace-11e1-b855-00144feab49a>

¹⁷ TEN KATE, Daniel; THU Kyaw. Myanmar Clears ADB, World Bank Overdue Debt With Japan Help. 27 enero 2013. Bloomberg. Disponible en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2013-01-27/myanmar-clears-adb-world-bank-overdue-debt-with-japan-s-help>

¹⁸ TEN KATE, Daniel. Abe Goes to Myanmar as Japan Inc. Eyes Asia's Cheapest Wages. 24 mayo 2013. Bloomberg. Disponible en: <http://www.bloomberg.com/news/articles/2013-05-24/abe-heads-to-myanmar-as-japan-inc-eyes-cheapest-wages-in-asia>

¹⁹ SLODKOWSKI, Antoni. Japan's finance minister in Myanmar with development pledges. 3 enero 2013. Reuters. Disponible en: <http://www.reuters.com/article/us-myanmar-japan-idUSBRE90206620130103>

una serie de problemas han retrasado la construcción del puerto de Dawei que se supone será un competidor para Singapur. Finalmente, la entrada de capital japonés ha conseguido revivir el proyecto.

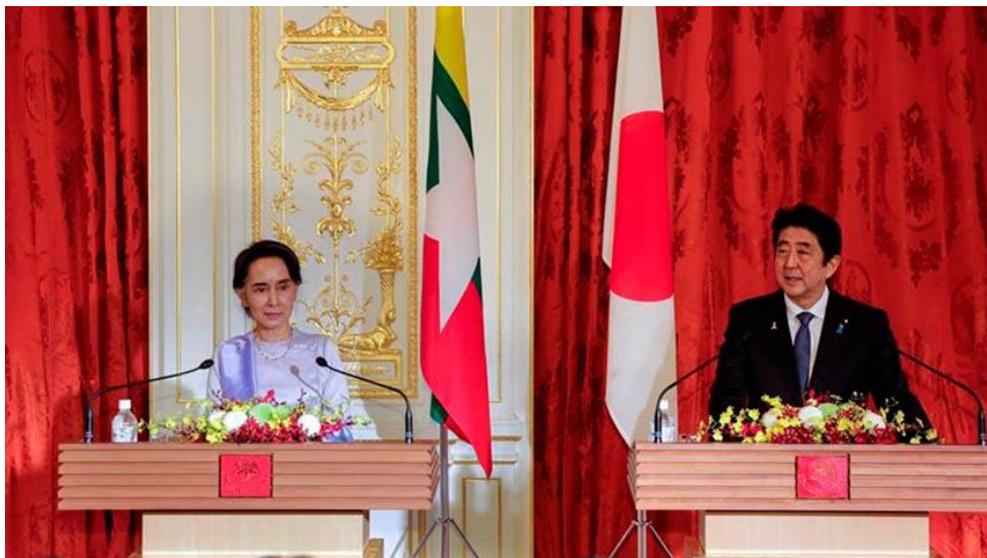
La ZEE de Thilawa cerca de Yangón (la antigua capital de Birmania, conocida anteriormente como Rangún) es un proyecto mayoritariamente japonés tanto por las empresas que han sido aprobadas para asentarse en la Zona como por la propiedad de la compañía que gestiona la ZEE de Thilawa: Myanmar Thilawa Development Limited. Esta compañía está participada por dos consorcios, uno de Myanmar (que posee el 51% de las acciones) y otro de Japón (que posee el 49%). Dentro del consorcio japonés un 10% de las acciones las posee la JICA (Japan International Cooperation Agency) y un 39% la MMS Thilawa Development Limited (participada por Mitsubishi, Marubeni y Sumitomo).

Las empresas japonesas han llevado a cabo un desembarco masivo en estos últimos años. Mitsubishi va a mantener, reparar y operar el aeropuerto de Mandalay²⁰. La apertura del sistema financiero de Myanmar ha permitido que Daiwa Securities y Japan Exchange Inc. firmen un acuerdo con el gobierno para crear la primera Bolsa en Yangón y además tres bancos japoneses (Bank of Tokyo-Mitsubishi UFJ, Mizuho Bank y Sumitomo Mitsui Banking Corp.) fueron de los primeros en conseguir la licencia para operar en el país. La inversión japonesa está tocando prácticamente todos los sectores económicos.

Aparte de la cancelación de deuda y de las inversiones privadas que está realizando Japón, también hay que tener en cuenta los esfuerzos que la JICA (Japan International Cooperation Agency) ha estado realizando durante estos últimos años en Myanmar. La Agencia de Cooperación japonesa ha desarrollado un amplio programa de ayuda en Myanmar en materia de educación, salud, tecnologías de la información y la comunicación, agricultura y desarrollo agrícola, protección medioambiental o reducción de la pobreza²¹.

²⁰ Mitsubishi Corporation. JALUX and Mitsubishi Corporation to Operate Mandalay International Airport in Myanmar. 17 noviembre 2014. Disponible en: <http://www.mitsubishicorp.com/jp/en/pr/archive/2014/html/0000026084.html>

²¹ JICA. Activities in Myanmar. Disponible en: <https://www.jica.go.jp/myanmar/english/activities/index.html>



Shinzo Abe y Aung San Suu Kyi. (Fuente: EFE)

Finalmente, este pasado mes de noviembre tuvo lugar la visita de la consejera de Estado Aung San Suu Kyi a Japón. Esta visita estrechó aún más los lazos económicos y políticos entre ambos países, Japón se comprometió a contribuir con 800.000 millones de yenes al desarrollo de proyectos públicos y privados, también prometió más responsabilidad en la ejecución de los proyectos de inversión (una de las críticas más recurrentes de las ONG) y además se firmó un acuerdo para el envío de un Cuerpo de Voluntarios de Cooperación. Las reuniones también se centraron en la posibilidad de cooperación en asuntos regionales de interés para Japón, en especial las disputas en torno al mar de China meridional y el dossier norcoreano.

Japón se ha comprometido fuertemente con el progreso económico y democrático del país. Ambos elementos son claves dentro de la estrategia japonesa en Myanmar. Por una parte, el progreso económico del país supone una situación ventajosa para ambos países y a su vez es una condición necesaria para afianzar al nuevo gobierno civil de la NLD y para facilitar la finalización del conflicto civil que ha sufrido el país desde su independencia; la paz y la consolidación estatal supondría a su vez una mejora en el clima inversor del país.

JIM: la relación triangular entre Japón, India y Myanmar

Como ya se señaló anteriormente, Japón está llevando a cabo una serie de acciones para aumentar su presencia e influencia en la región del Mekong y, en general, en la ASEAN con el fin de contrarrestar las maniobras chinas para afianzarse como la potencia hegemónica en la región. Dentro de este esquema, en los últimos años ha surgido un aliado imprescindible para Japón: la India.

Ambos países tienen numerosos incentivos para acercarse cada vez más para hacer frente a China y fruto de esos incentivos ha sido el «Partenariado global y estratégico especial» entre Japón e India. Esta iniciativa tiene como fundamentos básicos «mantener los principios de soberanía e integridad territorial; la solución pacífica de las controversias, la democracia, los derechos humanos y el Estado de derecho; un régimen comercial global abierto y la libertad de navegación y sobrevuelo»²². Estos fundamentos básicos chocan con los acontecimientos que están teniendo lugar alrededor del mar de China meridional lo que provoca que ambos países se necesiten el uno al otro para hacer un contrapeso efectivo a China en toda la región. Más aun teniendo en cuenta el enlace de las elecciones presidenciales en EE.UU., que han suscitado preocupaciones en Tokyo respecto a la relación que va a haber a partir de ahora entre Japón y EE.UU.

Este partenariado tiene como uno de sus objetivos alcanzar un mayor grado de desarrollo económico y estabilización en la zona de sudeste asiático que es un punto clave para la seguridad nacional de ambos países. En este sentido, Myanmar surge como uno de las áreas en las que ambos países pueden cooperar en sus políticas de desarrollo y estabilización de la región y como uno de los países que pueden liderar la región del sudeste asiático. En los últimos meses se ha dibujado la creación de un bloque informal de cooperación entre Japón, India y Myanmar.

Unas semanas antes de la visita de Aung San Suu Kyi a Tokyo, tuvo lugar una reunión bilateral en Nueva Delhi entre la consejera de Estado de Myanmar y el presidente indio. En esta cumbre al margen de la de los BRICS, India y Myanmar firmaron una serie de acuerdos energéticos, económicos y culturales y expresaron sus intenciones de aumentar su coordinación en asuntos de seguridad, sobre todo, en lo referente a la

²² Ministry of Foreign Affairs. Japan and India Vision 2025 Special Strategic and Global Partnership Working Together for Peace and Prosperity of the Indo-Pacific Region and the World. Disponible en: http://www.mofa.go.jp/s_sa/sw/in/page3e_000432.html

frontera que comparten²³. Mientras Aung San Suu Kyi visitaba Tokyo, el jefe de la Armada india hacía una visita a Myanmar para consolidar las relaciones navales de ambos Estados ya que en febrero de este año ambas Armadas firmaron un pacto para llevar a cabo patrullas coordinadas en el mar de Andamán y en la bahía de Bengala. A la visita anteriormente analizada de Aung San Suu Kyi a Tokyo le siguió, apenas unos días después, la Cumbre Japón-India que ha sido muy fructífera para las relaciones entre ambos Estados. En efecto, en esta cumbre han tenido lugar avances importantes en materia de cooperación. El elemento crítico es la firma del Acuerdo de cooperación nuclear. Las necesidades energéticas de India y las necesidades económicas de las empresas de energía nuclear japonesas han visto una salida en dicho Acuerdo. Además durante la Cumbre se habló sobre la venta de varios aviones anfibios US-2 en lo que sería la primera venta de armas de Japón desde el levantamiento de la prohibición con Shinzo Abe. Durante la cumbre ambos líderes expresaron la importancia de que Japón e India siguieran cooperando en proyectos de conectividad en la región, en este punto Myanmar juega un papel fundamental al ser una autopista que conecta la India con la región del sudeste asiático.

Conclusión

Los lazos históricos que han unido a ambos países y las acciones que Japón ha llevado a cabo desde el final de la II Guerra Mundial están comenzando a dar sus frutos. Desde la apertura política y económica de Myanmar, Japón ha desencadenado una ofensiva para retomar las relaciones que le han unido históricamente con el país del sudeste asiático y que se habían visto afectadas por la represión de la Junta militar.

Este interés renovado por Myanmar, además, se enmarca dentro de un contexto de cambio geopolítico en Asia marcado por el ascenso chino que ha despertado preocupación en Japón. Tanto los intereses económicos como el deseo de presentarse como un contrapeso efectivo a China han motivado a Japón a prestar un apoyo considerable a Myanmar.

Aunque la influencia de Japón crezca con el paso del tiempo tampoco se puede esperar que Myanmar abandone totalmente sus relaciones con China dado que Myanmar

²³ The Times of India. India, Myanmar sign three agreements. Disponible en: <http://timesofindia.indiatimes.com/business/india-business/India-Myanmar-sign-three-agreements/articleshow/54936201.cms>

necesita cooperar con China en materias de seguridad y economía, ámbitos en los que China todavía puede ejercer una presión muy fuerte.

En esta tarea de contrarrestar la influencia china en el sudeste de Asia, Japón ha encontrado un apoyo en la India con la cual comparte una serie de imperativos estratégicos y de intereses en el sudeste de Asia y más concretamente en Myanmar.

Los cambios que ha sufrido Asia en los últimos años hacen que para Japón sea una necesidad estratégica comenzar a desarrollar un papel más activo en el escenario asiático presentándose como un factor de estabilización y de equilibrio en la zona y poniendo su peso político y económico al servicio de un orden estable en el continente, dejando de lado las actitudes pasivas que pueden poner en grave peligro su posición.

*Borja Llandres Cuesta**
Máster Interuniversitario Diplomacia y RRII
Escuela Diplomática